

INVESTIGAR PARA INVESTIGAR: IDEAS, NOCIONES Y PENSAMIENTO EN EL UMBRAL DEL CONOCIMIENTO

Niria Suárez Arroyo*

Desde el inicio de mi carrera docente una de mis mayores preocupaciones era la valoración y legitimación del tema de estudio. Fui insistente con mis alumnos y tesisistas en la importancia de indagar concienzudamente el área o disciplina de estudio estableciendo correspondencias, vínculos y engranajes entre lecturas, relectura y poslecturas. Recuerdo, como si lo estuviera viviendo en el presente, la expresión de desconcierto en sus rostros cuando les advertía que nunca una primera y única lectura es suficiente. Casi a la mayoría de mis estudiantes, la lectura como actividad permanente y en movimiento les parecía imposible, al estar acostumbrados a lecturas no sólo y en el mejor de los casos, fragmentarias, sino a realizarla como un acto único, aislado y por tanto, eventual. De allí la insistencia en que la manera más eficaz de emprender una investigación es siendo investigadores y ser investigadores no es solo ir tras una pista como buscadores autómatas, sino abordar el tema de estudio desde las ideas, las nociones; y hacerse conocedor desde los conceptos y el pensamiento reflexivo. Esa es la manera de dominar el tema, conocer sus debilidades y fortalezas; potencialidades y limitaciones, es decir tener control sobre él para ganar en precisión y objetividad a la hora de plantearlo. Todo ello con lectura y más lectura.

*Historiadora. Profesora Jubilada de la ULA. Especialista en Metodologías de la Investigación

QUÉ BUSCAR EN LA LECTURA PARA INVESTIGAR

En cuanto a registros y reseñas bibliohermerográficas y documentales:

Sobre arquezos de fuentes documentales y bibliohermerográficas es muy importante mantener una disciplina sostenida de revisión de catálogos, kárdex e inventarios, de manera que pueda registrarse una efectiva base de datos a nivel de crítica externa pertinente al tema investigado.

La crítica externa se apoya en el registro de referencias a nivel de lectura exploratoria y asociativa, y a partir de diferentes entradas, tanto de autores individuales y/o corporativos, como por palabras claves y abstract afines a áreas y disciplinas de investigación; de tal manera, que nos permita la ubicación y contextos de las tendencias investigativas más relevantes así como sus más importantes representantes.

En consecuencia, debemos entrenarnos en las diferentes opciones de búsqueda.

En cuanto al registro y recuperación de datos:

Si consideramos dato a todo indicio susceptible de ser leído (identificado y recuperado), salta la idea de que, al menos en las Ciencias Humanas y Sociales, el dato no está esperando por nosotros los investigadores, investido como tal.

Es decir, por lo general, el investigador cualitativo es más un elaborador de corpus documentales que un cazador de datos. En este sentido, las lecturas al respecto deberían orientarse hacia una evaluación del comportamiento de las señas, los signos, las ideas, los valores, los símbolos, las prácticas y los hechos en cuanto a los aportes que puedan ofrecer en tres ámbitos fundamentales:

El de la pertinencia y representatividad de la realidad estudiada: el dato como recurso

El de factibilidad y acceso a la fuente: el dato como instrumento

El de la confiabilidad y capacidad de inferencias y problematización: el dato como herramienta teórica.

En resumen, buscamos correspondencia entre el nivel y naturaleza de la fuente y el tipo y justificación de la investigación.

Evaluación de las fuentes

Las fuentes en la investigación deben ser evaluadas para su validación y legitimadas mediante el ejercicio continuo de la triangulación, o lo que entenderíamos como lectura, relectura y poslectura. En el caso de las fuentes orales ha existido una crítica por parte la historiografía tradicional que presupone una carga subjetiva más no sesgada o tendenciosa, por lo tanto no la aleja del hecho/realidad/verdad, sino de su consideración lineal, plana, inanimada. No olvidemos que los documentos con su incalculable valor que reposan en los diversos archivos fueron escritos bajo circunstancias históricas “...que respondían en muchos casos a intereses particulares, situación que sesga la entre comillas objetividad al momento de reconstruir el proceso histórico, de igual manera el historiador con tendencias investigativas tradicionales debe someter a la fuente primaria a una evaluación y posteriormente una aprobación para el desarrollo del estudio, de este mismo modo la fuente oral pasa por etapas para la validación de la fuente y lograr la máxima aproximación a la realidad del proceso socio-histórico en cuestión: selección del informante, repetición de la información, concatenación de la información con el informante, concatenación de la información con las fuentes que reposan en el archivo”.(Lara Pablo. Paisaje Cultural e Historia Oral. Proyecto de trabajo de Grado. 2009).

El corpus documental resultante de la triangulación es el que deriva del tránsito del indicio a la evidencia, de la idea al pensamiento, de la conjetura al argumento, y entre ellos sólo hay dos momentos decisivos: la lectura activa y la escritura; en el primero fortalecemos nuestras ideas y el segundo alcanzamos claridad argumental, es decir transmitimos pensamiento.

